

Mejorar y programar o sudar y llorar.



FRANCISCO GUERRERO

Que se puede pensar cuando los agricultores llegan a los almacenes de productos agrícolas para abastecerse de productos de primera necesidad para sus cultivos o sus instalaciones y preguntan a los jefes de estos almacenes: que si pueden esperar para cobrar, ha que ellos cobren sus flores y algunos ni siquiera pueden pagar.

Cuando estas personas les pregunta a los agricultores: «¿Qué pasa con las flores es que no valen dinero?», los agricultores responden lo siguiente, es que no estoy o estoy cogiendo muy pocas, pero la mayoría les contesta, las flores las cobraré dentro de cuarenta días y no sé a que precio.

Hoy en día apenas quedan técnicos en las empresas comercializadoras de flores que puedan ayudar y colaborar con los agricultores para mejorar sus instalaciones para un futuro y al mismo tiempo programar sus cultivos. Un buen programa de cultivo no es tan difícil de hacer, siempre y cuando se conozcan las variedades y especies de flores que se haya escogido para cultivar.

Para hacer un buen programa de cultivo se debe de tener en cuenta en primer lugar dos factores muy importantes que son: al mercado al cual se va a destinar las flores, que pueden ser para nacional o para exportación, pero también se puede hacer para ambos mercados y en la fecha más propicia en la cual se debe de producir, lo demás es todo cuestión de invertir en sus instalaciones para poder llevar a cabo dicho programa.

Las inversiones que los agricultores holandeses cumplen cada año para la mejora de sus invernaderos y sus cultivos es aproximadamente de un 30% de sus beneficios. De cada 1.000 pts brutas, 300 pts son reinvertidas en sus instalaciones, las cuales se destinan a la compra de nuevas plantas y a

tecnificar y mejorar su ritmo de trabajo, ya que estas inversiones repercutirán en que cada año sus instalaciones se parezcan más a cualquier industria mecanizada comparada a una cadena de montaje de automóviles.

Cómo ayudar a estos agricultores que pasan tantos apuros dentro de una pequeña campaña de producción de flores, que sólo dura unos seis meses ya que en esta zona la producción empieza desde últimos de noviembre a mediados de mayo, que normalmente caen los precios en picado y casi no compensa cortar las flores.

La ayuda vendría de sí mismo, ya que se puede buscar información en la misma zona en la cual existen para mí muy buenos agricultores que vieron lo que se les venía encima y optaron por tecnificar poco a poco, empezando con 500 ó 1.000 m² mejorando sus instalaciones esta ponerla en producción durante todo el año sin detrimento de sus cantidades reconocidas en la zona en los meses de invierno.

Para mí, que trato con muchos agricultores cada día, me doy cuenta de que cada agricultor es un mundo diferente, que cada uno tiene una mentalidad diferente, que algunos escuchan y preguntan interesados para mejorar, y una gran parte prefieren seguir con lo que tienen aunque eso

les cueste su dinero sin dar ninguna opción para recibir consejos o ayudas.

Ahora todos están cortando sus flores, unos más que otros, esperamos otra campaña más a ver que pasa, al final habrán algunos más contentos que otros. Pero este negocio parece que no tiene buena solución dicen algunos, yo creo que sí y apuesto por un futuro mejor siempre y cuando las cosas se hagan como se deben de hacer. No hace falta inventar nada, ya está inventado, lo que hace falta es mejorarlo.

Me doy cuenta de que cada agricultor es un mundo diferente, que cada uno tiene una mentalidad diferente, que algunos escuchan y preguntan interesados para mejorar, y una gran parte prefieren seguir con lo que tienen aunque eso les cueste su dinero sin dar ninguna opción para recibir consejos o ayudas.

Francisco Guerrero,
especialista en floricultura, en la
provincia de Cádiz.